

PRESENTACION

NUESTRO INSTITUTO DE TEOLOGIA tiene un compromiso con los Bailes religiosos de Tarapacá y Antofagasta. Ellos hospedaron a un grupo de profesores y alumnos los días 15 al 17 de julio del año pasado a fin de realizar en el terreno mismo una observación del impresionante fenómeno religioso de La Tirana. TEOLOGIA Y VIDA presenta ahora algunos trabajos que, después de la visita al norte y tras seis meses de estudio, elaboró el Taller y Seminario "La Tirana".

Ofrecemos primeramente este número de la revista a los amigos del norte. Las conclusiones presentadas, si bien fundadas en datos reales, las entregamos como totalmente provisorias, pues pretenden ser una primera respuesta al interior del constructivo diálogo que Bailes y Responsables religiosos iniciaron con nosotros el año pasado. Las conclusiones son pobres en sugerencias pastorales por dos razones: primera, el tiempo de observación fue muy breve para auscultar en profundidad tan respetable fenómeno popular; segunda, en nuestra opinión los Responsables religiosos y los Bailes tienen la primera palabra en el terreno de lo pastoral en esta conversación a la cual hemos sido invitados para iluminarla con la reflexión teológica.

Humildemente también ofrecemos el tema a nuestros lectores habituales para responder en parte a sus inquietudes de aproximar e iluminar con la teología la religiosidad popular que vive aún en Chile como en toda nuestra América Latina.

Entregamos también la primera parte de un estudio del Profesor Maximino Arias, recientemente incorporado a la Facultad de Teología, sobre el tema "La situación del pensamiento actual y las líneas teológicas". La extensión del trabajo aconsejaba publicarlo en dos partes, cada una de las cuales tiene valor y sentido propios.

Manuel Vera A.

Alumno de la Facultad de Teología, U. C.

INFORME DE LA OBSERVACION DE LA FIESTA "LA TIRANA"

Julio - 1970

INTRODUCCION

ESTE TRABAJO es la recopilación de los informes personales recogidos en una observación participante de la fiesta de La Tirana. Fue llevada a cabo por profesores y alumnos de la Facultad de Teología de la Universidad Católica.

El trabajo fue hecho como una pre-investigación para una posterior investigación sobre "religiosidad popular". Fue a la vez un trabajo de práctica de Teología Pastoral, al que también asistieron alumnos de otras escuelas.

Como preparación previa, los participantes en esta observación asistieron a la proyección de un documental sobre los bailes religiosos (facilitado por la Universidad de Chile), con comentarios del Sr. Danneman (U. Ch.) y de la Srta. Raquel Barrios (U. Ch.); también se contó con la asesoría de Juan van Kessel (sociólogo de FLACSO). Después de esto hubo cuatro largas sesiones de preparación a cargo del Sr. Van Kessel.

Para llevar a cabo esta observación participante, cada persona se integró en un baile distinto. Esto fue bien visto por los bailes; cada participante fue recibido como un "peregrino" dentro del baile. Estos agregados siempre se dan dentro de los bailes, ya que muchos familiares y amigos participan en ellos de este modo.

El objetivo de esta información fue la confección de un informe meramente descriptivo en torno a cuatro temas: 1) Inventario humano. 2) Grado de conciencia y de madurez humana. 3) Religiosidad. 4) Su opinión frente a dos problemas: el mal estado del templo y el discutido nuevo quiosco en la plaza de La Tirana. Separadamente hubo una evaluación provisoria personal, que servirá como base a futuros seminarios.

En el trabajo de observación participaron los siguientes profesores: Pedro Gutiérrez, Prof. de Teología Dogmática y actual Decano de la Facultad. Juan Tapia, Prof. de Teología Dogmática. Julián Riquelme, Prof. de Teología Dogmática. Carlos Welsh, Prof. de Teología Pastoral. Juan van Kessel, sociólogo de FLACSO, quien acompañó como Asesor.

He aquí algunos de los bailes con los que se tuvo la ocasión de participar más directamente: Los gitanos de Guzmán, Arica. Diablada, Servidores de la Virgen del Carmen, Iquique. Osos del Carmen, Iquique. Los Gauchos de Tocopilla. Los Chunchos de Chuquicamata. Baile moreno, Oficina Victoria. Morenos del Carmen, Oficina Victoria. Pieles Rojas del Carmen, Tocopilla. Gitanos del Carmen, Iquique. Servidores de San Pedro, Iquique. Sociedad religiosa Los Huasos de Iquique. Baile moreno de San Miguel, Tocopilla. Los chinos de Coya Sur. Bailes gitanos Raúl Terran, Iquique. Pieles Rojas, Oficina Victoria. Baile chino, Iquique. Promeseros de Iquique. Baile Moreno Lira, Tocopilla. Diablada Oro Blanco, Oficina María Elena. Morenos Chilenos, Alianza. Baile gitano de Díaz, Arica.

1. INVENTARIO HUMANO

1. 1. Descripción de la gente del baile

1. 1. 1. Número

La composición numérica de cada grupo de baile no es homogénea, sino que varía de baile a baile. Así, hay bailes compuestos por un crecido número de familias, como es el caso de la Diablada "Servidores de la Virgen del Carmen", que estaba compuesto por más o menos 30 familias. También se daba el caso contrario, es decir, que el reducido número de participantes les impedía incluso bailar, como sucedió con los "Pielas Rojas" de Victoria. En general el número de bailarines no refleja del todo el número total de la sociedad de baile; así tenemos, que en un grupo donde participaban alrededor de 120 personas, sólo 31 de ellas bailaban (Pielas Rojas, de Pedro de Valdivia). En otro grupo de 40 socios, 18 de ellos eran bailarines (Servidores de San Pedro).

También su composición con respecto a la edad y sexo es variable, según los diversos grupos; así hay grupos de bailarines compuestos en su gran mayoría por adultos, sobre los 20 años, y en los cuales predominaba el elemento masculino; junto a ellos danzaba también el grupo de "bolivianas" que era como un adorno del baile mismo: eran niñas cuyas edades fluctuaban entre los 10 y los 17 años; hay que decir que de las 15 ó 20 que bailaban sólo una era realmente de nacionalidad boliviana; tal fue el caso de la Diablada de los Servidores de la Virgen del Carmen de Iquique.

Pero también hay bailes que están constituidos en su casi totalidad por niños y adolescentes, excepto el caporal; sin embargo, en la sociedad misma encontramos componentes de todas las edades, por ejemplo en Huasos de Iquique. También se constató el caso de un grupo en el cual no se admiten mujeres (Baile Moreno, Oficina Victoria).

Es de notar que las asociaciones mismas son bastante heterogéneas en cuanto a edades se refiere, ya que en ellas participan desde abuelos hasta nietos. Es bastante común el que muchos hayan empezado a ir a esta fiesta desde guaguas. (Se puede consultar para datos exactos el Censo de 1969, realizado por J. van Kessel, sociólogo de FLACSO).

1. 1. 2. Composición de las familias

En general se puede decir que las familias son relativamente numerosas; el promedio es aproximadamente de seis hijos por familia. Como se señaló, las edades de los participantes eran muy variadas; así había matrimonios de recién casados, junto a otros que quizás eran ya bisabuelos.

Venía a engrosar el número del grupo familiar un contingente considerable de parientes más o menos cercanos, como también los "compadres" que abundaban entre ellos. Esta afluencia de familiares, compadres e incluso amigos, se daba más bien en los bailes que pertenecían a los lugares más cercanos de La Tirana misma.

También era frecuente que muchos familiares, incluso el mismo jefe de familia, se hicieran sólo presentes en el día de la fiesta, por motivos de trabajo.

(Para datos exactos consultar censo 1969 realizado por J. van Kessel, sociólogo de FLACSO).

1. 1. 3. Condiciones culturales y económicas

Son gentes que viven modestamente, de recursos económicos limitados. Por lo general pertenecen al mundo obrero, si bien algunos se han especializado, lo que lógicamente les acarrea una mejor remuneración; también se pueden encontrar empleados y personas que trabajan por cuenta propia.

Para formarse una opinión más exacta de lo que significa económicamente la venida a La Tirana, es bueno ver, a modo de ejemplo, la situación de un grupo proveniente de la Oficina Victoria; con una jornada de 12 horas diarias —remuneradas parte en efectivo, parte en especies— obtienen E^o 35.— diarios; además, un par de botines engrasados cada seis meses, un corte de mezcilla y sacos harineros (vacíos) para hacer sábanas, camisetas, toallas, etc. En tales condiciones económicas el obrero debe hacer grandes privaciones para ir él y su familia en la semana del 16 de julio. Hay que tener en cuenta que durante esa semana estará ausente de su trabajo y no tendrá remuneración, a no ser que en este período tome sus vacaciones, como muchos lo hacen. Además cada socio del baile debe aportar su cuota, a veces bastante subida, sobre todo si se tiene en cuenta lo reducido de sus salarios. Además los baila-

rines mismos deben agregar a lo anterior los gastos de sus trajes, cuyos precios suelen ser considerables; varios bailes tienen dos trajes: el ordinario y el de gala; este último se usa sobre todo el día 16.

Cabe notar como hecho curioso que algunos han perdido en más de una ocasión su trabajo por ausentarse sin permiso; claro que se trata de gente que tiene trabajos inestables cuya remuneración es baja. Los que tienen un buen trabajo y no obtienen permiso, no van sencillamente a la fiesta, o recurren al permiso médico o a otro medio.

En cuanto a educación se refiere, el nivel era en general bastante bajo entre los mayores de 40 años. Hay que distinguir entre los más entrados en años y los más jóvenes, sobre todo los que se encuentran en edad escolar. Estos últimos se encuentran en su gran mayoría estudiando y muchos incluso en la enseñanza media; también había gente que ha recibido enseñanza técnica.

A pesar de lo reducido de su educación, era gente que en general estaba bien informada, a través de la prensa o de la radio, de los hechos acaecidos en Chile y en el resto del mundo. El lenguaje lo empleaban con soltura y se podía fácilmente sostener una conversación con ellos.

1. 1. 4. Ideas políticas

Este es quizás uno de los temas que la gente se mostró más reacia a tocar. En general se evitaba hablar de temas políticos. Se prefería callar para así no crear divisiones. Cuando se tocaba el tema se hacía con bastante respeto de las opiniones contrarias, es decir, se hacía sin apasionamiento. En política, se oía decir, cada uno piensa como quiere; aquí estamos para honrar a la Virgen y nada más. Al respecto fue interesante observar la actitud de los peregrinos frente a la imprevista visita de uno de los candidatos presidenciales al Santuario.

En la mañana del 14 de julio, de madrugada, llegó un destacamento de carabineros (Grupo Móvil). Nadie sabía de lo que se trataba. Se pensó que vendrían para mantener el orden que se veía amenazado por los problemas producidos en el seno de la Confederación de los Bailes a raíz del discutido quiosco. Otros pensaban que era normal que se enviase tal cantidad de refuerzo policial para hacer frente a cualquier eventualidad, dada la ingente afluencia de público venido de todas partes a La Tirana. Pero no había tal; pronto se corrió la voz de que hacia el mediodía vendría a visitar a la Virgen el candidato presidencial Jorge Alessandri, que andaba de gira por el norte.

La plaza se hallaba colmada de gente y en ella los bailes rendían culto a la Virgen. En el templo la misa de 11 era celebrada por el Obispo. La calle de acceso a la plaza traía dos o tres bailes que habían iniciado su visita al lugar, con el saludo a la Cruz del Calvario. La fiesta en honor de María iba creciendo en devoción, alegría y solidaridad.

De pronto el sonido de la sirena se dejó sentir. Muchos de los bailes que se encontraban en la plaza tuvieron que detenerse, pero a otros no les importó —porque sabían de lo que se trataba— y siguieron como si nada hubiese pasado. No sucedió lo mismo con aquellos bailes que estaban haciendo su entrada ritual, desde el Calvario al templo mismo, ya que se vieron bruscamente interrumpidos por las fuerzas policiales para así dejar paso al candidato presidencial y a su comitiva. Los bailes se vieron inundados a la vez por gente que llegaba de todas partes para ver lo que ocurría. Ni el candidato ni el cuerpo policial tuvieron en consideración que estas personas se encontraban rindiendo culto a la Virgen y pasaron por el medio abriéndose paso. Esto causó indignación general, incluso de personas que eran partidarias del candidato. La gente no se oponía a que él viniera, sino a la forma cómo venía. El comentario más general era que por qué no venía como todo el mundo, sin comitiva ni grupo móvil. A más de uno se le oía comentar que estaba usando la fiesta con fines políticos; acá se viene a rendir culto a la Virgen y no a proclamar un candidato presidencial. "Aunque no soy contrario a ese caballero, pero qué tiene que venir a meterse acá ahora. Esto nos divide a los que estamos aquí", comentaba otro.

Esto refleja en parte el porqué esta gente se mostraba tan discreta en manifestar sus opiniones políticas. Les parecía que no calzaban con la fiesta misma; en esos días sus preocupaciones estaban lejos de ser precisamente las de la política.

1. 1. 5. Ambiente de referencia

Lo más común es que se encuentren, en el plano laboral, bien organizados gremialmente; algunos de ellos están incorporados a gremios bastante poderosos, como los del salitre. Por el hecho mismo de estar organizados laboralmente, tienen contactos intersindicales de orden gremial y político.

En el plano meramente religioso, por lo general se mantienen alejados de sus parroquias; para muchos La Tirana es el único lugar donde se ponen en contacto con su religión. Esto no sucede tanto entre los dirigentes de los bailes, ya que se encuentran relacionados con la jerarquía eclesiástica y muestran gran preocupación por la instrucción religiosa de los bailes. También hay en los bailes personas comprometidas con su religión, como los "cursillistas" y algunos otros que hacían de catequistas. Este relativo alejamiento de la Iglesia no es porque no quieran saber nada con ella, sino más bien porque ésta aparece como una realidad poco accesible. Sienten además que ellos no pueden llegar a los sacerdotes, en quienes ven a personas que tienen un puesto muy especial dentro de la Iglesia misma; de ahí que siempre se mantenga una actitud de bastante buena voluntad hacia ellos. Entre todos los grupos de bailes existe uno, por lo menos, en que hay un sacerdote como socio; éste ha sabido captar su simpatía y hacerse uno más con ellos, por lo cual fue aceptado plenamente y hasta sienten cierto orgullo por ello. En este grupo se deja sentir la presencia del sacerdote, sobre todo porque hay una mayor instrucción religiosa y, por lo tanto, una distinta valoración de la fiesta religiosa misma.

1. 1. 6. Aspiraciones culturales y económicas

Aquí es donde los padres manifiestan más claramente un alto sentido de responsabilidad respecto a la educación de sus hijos; son conscientes de que éste es el único camino por el que los hijos podrán alcanzar un futuro mejor; esta opinión es ampliamente compartida por los jóvenes. Todos desean que sus hijos sean "algo más"; por eso muchos jóvenes aspiran a estudios superiores.

1. 2. Descripción de los bailes como grupos: condiciones de viaje, alojamiento y comida

Las condiciones de viaje varían según las personas y los grupos mismos. Muchas personas de Iquique (75 kms), Victoria y Alianza (50 kms) tenían la manda de hacer el viaje a pie, por lo cual buscaban a quienes tuviesen igual tipo de manda para así hacer el viaje juntos. Pero la gran mayoría viaja en autobuses o camiones, arrendados algunos por los grupos mismos. Había quienes viajaban con anticipación, por encargo de sus respectivos grupos, a fin de acondicionar el lugar, de modo que cuando llegara el resto del grupo encontrarán todo en su puesto.

Las personas que vienen en familia traen todo lo que pueden para hacer así más cómoda la estadía. No se contentan sólo con traer lo necesario para comer y dormir, sino que muchos llegan hasta con su cocina a gas o a parafina, con mesas, sillas, etc. Las personas que vienen solas, especialmente los jóvenes, se contentan muchas veces con traer apenas una manta para cobijarse en la noche y es fácil verlos dormir en cualquier rincón.

Las condiciones de alojamiento varían grandemente de grupo a grupo e incluso, en algunos bailes, de familia a familia; en general, los miembros de cada grupo se alojan de una manera más o menos uniforme.

Son dos los tipos de alojamiento: casas y carpas. Casas: las hay de diferentes tipos, pero en general se trata de una casa de quincha embarrada, piso de tierra y techo de latones o de sacos, apretadas una junto a otra; no tienen luz ni agua; los servicios higiénicos son escasos. Estas "mejoras" suelen ser arrendadas por los grupos de bailes a precios excesivamente altos, por lo que debe meterse en cada cuarto la mayor cantidad de gente posible. Las familias más numerosas tienen su cuarto propio; se suele poner a las personas solteras en cuartos aparte. También hay grupos de bailes que poseen una de estas casas y ahorran así una gran cantidad de dinero.

Las carpas tienen la ventaja de no pagar arriendo, y la gran desventaja de no proteger en la noche contra la fría y penetrante brisa del desierto.

Para dormir se dispone por lo general de colchón e incluso de somieres; sólo unos pocos tienen cama completa. Las frazadas suelen ser de buena calidad y se procura tener lo mejor posible para dormir.

Las condiciones alimenticias eran buenas, hablando en términos generales. Había grupos sin embargo en los que escaseaba la comida, que además era de baja

calidad, debido a recientes conflictos laborales. Abundaban la carne y las verduras; la carne solía ser de llama o de cordero. Se hacen de ordinario tres comidas al día: desayuno, almuerzo y onces-comida. Las horas de comidas varían grandemente de un baile a otro y de un día a otro, ya que los horarios deben ajustarse al tiempo que duran los bailes. En algunos casos la comida era acompañada con vino, pero de manera que era difícil ver a alguien a quien se le "hubiese pasado la mano".

1. 3. Distribución del tiempo durante la fiesta

1. 3. 1. Trabajo y aseo

La mayor parte del trabajo es hecho por las mujeres que acompañan a los diversos grupos; se dedican a la preparación de los alimentos, al aseo de casa y al cuidado de los niños; muchas de estas mujeres casi no participan en los bailes mismos, sino como socias o como meras espectadoras. Los hombres tenían como tarea especial el aprovisionamiento de agua que, en algunos casos, había que buscar bastante lejos. Escaseaba y se cobraba a veces el precio abusivo de E⁹ 1 por litro. También era tarea de los hombres el botar la basura. Se ponía mucho cuidado en el aseo, tanto personal como del lugar de alojamiento, aunque muchas veces se echasen los desperdicios en lugares poco adecuados.

En los que participan activamente en los bailes, es muy notoria la preocupación por el aseo personal; tenían especial cuidado de lavarse lo mejor posible después de cada baile —a pesar de la escasez de agua— y de lavar o al menos secar sus trajes, que quedaban totalmente mojados por el sudor.

1. 3. 2. Actividades religiosas

Son las principales en estos días de la fiesta. Como promedio se dedican de cuatro a cinco horas diarias a bailar. Esto dependía —en el primer día— de la hora en que se había hecho la "entrada"; ésta consiste en saludar a la Cruz que se encuentra a la entrada del pueblo y hacer después todo el camino que va desde ahí hasta el templo bailando; otros actos consisten en ir a dar los "buenos días, las buenas tardes y las buenas noches" a la Chinita. Además, las danzas que se tienen en la plaza son bastante prolongadas. En los primeros días fue entorpecida la entrada al templo por la desorganización que se produjo a raíz de problemas surgidos en la Confederación de Bailes. Una vez superada aquélla, cada baile supo con anticipación a qué hora le correspondía entrar en el templo y así distribuir mejor su tiempo. En los primeros días imperó más bien la ley del más fuerte.

El día 16 sucedió cosa parecida. El día entero fue dedicado a actos religiosos: buenos días (a algunos les correspondió a las tres de la mañana y a las nueve estaban de nuevo bailando en la plaza), Misa de Campaña, procesión, despedidas . . .

Por término medio, cada grupo bailó entre tres y cuatro horas el día 14 y entre seis y siete los días 15 y 16.

1. 3. 3. Descanso; recreo

La mayor parte del tiempo libre que les dejan sus actividades religiosas, lo dedican a comer y a descansar o dormir. También les quedaba un poco de tiempo para pasearse por las callejuelas del pueblo, saturadas estos días de pequeños negocios de comestibles, vestidos, etc. . . .

2. GRADO DE CONCIENCIA Y DE MADUREZ HUMANA

2. 1. Conciencia política, conciencia de clase

En general los que bailan son gentes más bien prácticas que no hacen grandes teorías políticas.

Esto no quita que tengan una clara idea de "clase" o de grupo, dentro de los cuales saben luchar por sus intereses de trabajo y bienestar.

La conciencia de clase estaba fuertemente desarrollada. Respecto a la fiesta religiosa misma, la gente sentía que era una celebración de ellos; ellos la organizaban, ellos la vivían y sentían. Los ricos venían tan sólo a mirar como turistas o a criticar o a hacer negocios. Esta conciencia de clase —específicamente entre los trabajadores que provenían de las salitreras— se veía reforzada por la huelga reciente. Se trató de un conflicto muy prolongado; en él se forjó un espíritu colectivo de lucha por el mejoramiento de su situación en Victoria. Muchas familias fueron a Iquique donde hicieron olla común en una de las plazas. Allí recibieron muestras de gran solidaridad por parte de los habitantes de Iquique. Se les dejaba incluso entrar gratis al cine.

2. 2. Criterio moral y religioso

Algo se trasluce en sus actuaciones y conversaciones. Consiste en una relación directa, cargada de confianza, con Dios y la Virgen. Esta relación parece surgir de situaciones problemáticas en su vida misma, a las que se busca solución. Se aprecia como algo muy corriente una moral no-gratuita: el hombre está consciente del poderío divino y de la urgencia que tiene de ser auxiliado en sus dificultades. Para obtener esta ayuda el hombre debe cumplir con ciertas obligaciones. Su moral parece fundada sólo en el principio de no hacer mal a nadie. Consideran que Dios o la Virgen no tienen mucho que ver, por ejemplo, en asuntos matrimoniales y problemas anexos, que sólo a ellos incumben.

Tienen también un elevado sentido de la justicia. Muchos de ellos, para ir a La Tirana, dejan un reemplazante en su puesto de trabajo. Tienen conciencia clara de que deben pagar a éstos el mismo sueldo que ellos ganan y ello por reverencia a la Virgen. Así lo hacían estibadores acostumbrados a buscar su "medio pollo" para que haga el trabajo por ellos.

Existía también un alto grado de generosidad manifestada, por ejemplo, cuando se recurría a alguien para pedirle agua (muchas veces para el pequeñuelo que todavía no había desayunado); el agua escaseaba y era preciso caminar mucho para conseguirla, pero la daban con gran desprendimiento.

En el aspecto religioso, generalizando quizá demasiado, lo único que les interesa es "cumplir" con la Virgen. De este modo piensan que ya han cumplido con su religión católica, de la que se sienten fieles hijos. Los actos "oficiales" de esta religión católica no les dicen casi nada, como la misa —por la que sienten respeto— pero cuyo significado desconocen; a ella asisten como meros espectadores. Algo semejante ocurre con otros sacramentos como la confesión. Se prefiere una religiosidad en la que ellos puedan expresarse más libremente, mejor dicho, una religiosidad en la que realmente se "expresen"; algo más vivencial. La Virgen es alguien con quien se puede incluso conversar; ella escucha, está cerca del pecador; por eso se recurre a ella, especialmente en los momentos de angustia y sufrimiento: "la Chinita siempre escucha".

2 3. Valores y normas sociales

En la asociación humano-religiosa de un baile entran en juego valores y normas colectivas. La imagen religiosa del baile es un signo que reúne a hombres, mujeres y niños en torno a su fe religiosa. El baile religioso aparece así como fuente de sociabilidad. Ahora bien, la identificación con un baile tiene rasgos de continuidad familiar, ya que en muchos casos había padres cuyos hijos también bailaban y jóvenes y niños cuyos padres u otros familiares habían bailado. El principio de autoridad se manifiesta claramente a través de la figura del "caporal": él había fundado el grupo de baile o él era quien mantenía unido al grupo. Con un pito, una matraca o una exclamación unificaba la actuación del baile, corregía los errores y daba las instrucciones del caso. Los bailarines, los socios, los acompañantes, los músicos —excepción hecha, en algunos casos, de los músicos que iban por ganar dinero— todos concentraban sus esfuerzos y su orgullo en un grupo específico de baile; de ahí que no se les pasó por la mente el entrar a compararlos con otros más numerosos, de trajes más vistosos o más lujosos. Eso no quita el que en los ratos libres vayan a mirar bailar a los demás; les gusta muchísimo el ver, sobre todo a los más famosos.

El grupo de baile aparece así como una pequeña secta, con sus formas precisas de incorporación, pertenencia e identificación.

El traje mismo tiene un puesto muy especial, no sólo sentimental sino también religioso; de ahí, por ejemplo, que el Niño Jesús —que la Virgen lleva en sus brazos— vaya en la mayoría de los casos vestido con el mismo traje del baile. Además, el traje mismo significa algo así como un compromiso. Alguien comentaba que años atrás él había hecho una manda de bailar a la Virgen, pero que cada año cuando quería quitarse el traje sentía un dolor “como si me estuvieran desgarrando”; por eso seguía bailando. Tanto para ponerse el traje por primera vez como para dejarlo existe una ceremonia especial, muy conmovedora en el último caso; muchas veces la gente hasta sufre desmayos (la ceremonia de dejar el traje debe ser totalmente consciente, de lo contrario no se ha cumplido con dejar el traje y se debe seguir bailando).

A veces un grupo toma gran cariño a un determinado caporal y ha de ser él quien siga guiando el baile aunque sólo sea nominalmente.

El caporal de un baile, que lo había sido durante más de 20 años, presentó su renuncia. El motivo principal para ello fue el estar cansado de desempeñar dicha labor tanto tiempo. Quería, en los años restantes, poder ir a la Tirana y dedicarse a atender a su familia, tener tiempo para salir a dar una vuelta al comercio, etc. Pedía que lo dejaran descansar y que otro tomase el baile. La reacción de todos fue la de un verdadero drama. Sólo uno le aceptó la renuncia, insistiendo en que él lo hacía sólo por complacer al caporal. Intervinieron otras personas, llorando mientras hablaban, pidiéndole que no dejase el baile. Por último una bailarina joven le pidió llorando que aceptara seguir y que él delegase en otro siempre que quisiese o se sintiese indispuerto. El caporal —también con lágrimas en los ojos— aceptó seguir una vez más como tal.

2.4. Grado de identificación con la Asociación y Federación de Bailes

La Federación es considerada como la suma de estos organismos básicos que son los bailes. Su principal función es organizar la fiesta misma y velar por su normal desarrollo. Hay que obedecerle, pero la obediencia está condicionada a la realización del baile. Durante la fiesta, los bailes se vieron amenazados e incluso se habían propuesto el no bailar para protestar por la presencia del discutido quiosco. Incluso se acusaba a la Federación de estar vendida políticamente. Aunque la Confederación hubiese determinado que los bailes no se llevarían a cabo, ellos de todas maneras hubiesen bailado, porque lo único que les interesa es bailar a la Virgen.

2.5. Sociabilidad hacia afuera del ambiente de los bailes

La vida se hacía más bien en el interior del baile mismo, que ocupa la mayor parte del tiempo. Dice mucho, sin embargo, la gran generosidad con que recibieron a las personas que formaban el grupo de profesores y alumnos de la Facultad de

Teología de la Universidad Católica. No sólo les brindaron comida y alojamiento, sino también amistad y afecto.

3. RELIGIOSIDAD

Gran cantidad de factores humano-religiosos se manifiestan en el transcurso de la fiesta. Los devotos y los bailes daban testimonio público de su adhesión a la Virgen. Hombres, mujeres, jóvenes y niños se congregaban como una masa religiosa. Los lazos de amistad y de familia se consolidaban en torno a una festividad mariana. Toda la creatividad de expresión e imaginación se volcaba en cantos, música, baile y uniformes; es decir, la experiencia religiosa se traducía en expresiones sensoriales, comunitarias y artísticas.

El móvil principal de ir a La Tirana es ciertamente el religioso.

3.1. **Manda; Tierra Santa; sacrificio físico**

Manda

La "manda" es la forma primordial de relacionarse con la Virgen. Casi todas las personas que se encontraban en La Tirana por motivos religiosos habían hecho mandas o se encontraban cumpliendo una. La interminable fila de gente que iba a saludar la imagen de la Virgen en un costado del templo, y que encendía velas y dejaba plata, estaba cumpliendo una promesa hecha a la Virgen. La inestabilidad en el trabajo o el deseo de tener un trabajo mejor, la falta de armonía en la familia u otras situaciones problemáticas motivaban plegarias y promesas. También, y en más de una ocasión, algún baile ofreció su sacrificio para alcanzar misericordia por un pueblo; un baile concretamente lo ofreció algunos años atrás en favor de las gentes que estaban sufriendo a causa de los terremotos del 60 en el Sur. Se esperaba que la Virgen solucionara estos problemas y luego se iba a cumplir o a "pagar la manda". Parecía, pues, como un contrato entre un devoto y su Virgen milagrosa, pero impregnado de una fe extraordinaria. A más de uno se le oyó decir que aunque la Virgen no cumpliera, él siempre tenía que cumplir con ella; eso no significaba que él iba a perder su fe; si la Virgen no cumplió, "por algo será".

Tierra Santa

Es un concepto que no se expresa en la conversación común, pero que se siente; de ahí que causara indignación la presencia de uno de los candidatos a la presidencia de la República. En esa ocasión se oyó hablar de profanación del lugar. La Tirana es el lugar donde la Virgen se manifiesta.

Sacrificio físico

En La Tirana se produce un extraño contraste entre un ambiente festivo y un intenso sacrificio físico. En las estrechas callecitas se movían ágilmente los grupos de baile entremezclados con la gente que se dirigía penosamente de rodillas al templo. Las mismas personas que bailaban quedaban muy cansadas y llegaban rendidas a tenderse en la carpa o en la pieza donde se alojaban. La incomodidad del alojamiento, la dificultad de conseguir agua, el tener que caminar lejos del pueblo para ciertas necesidades... muestran que la fiesta exige una fuerte dosis de sacrificio. La "manda" misma de bailar representa para muchos la forma de sacrificio mayor, durante el cual sólo se piensa en la Virgen. Pareciera que existe la convicción de que a mayor sacrificio corresponde también mayor mérito o valor.

3. 2. La Virgen

3. 2. 1. A simple vista pareciera que sólo tienen devoción a la Virgen. Pero también tienen otras devociones; al menos los que viven en los pequeños pueblitos del interior celebran con gran alegría la fiesta de su santo patrón. La Cruz ocupa un lugar especial, aún en la fiesta misma de La Tirana; a ella se recurre para pedir "permiso" en la entrada del pueblo; lo mismo ocurre al despedirse. Sin embargo, la Virgen ocupa un lugar privilegiado en su piedad y más aún en sus vidas mismas. No niegan a Dios ni a su Hijo, Jesús; y consideran muy ofensivo el que alguien intente siquiera poner en duda su fe en Dios. Este Dios, sin embargo, aparece como una figura quizá demasiado alejada de ellos; lo tienen siempre presente, pero es más bien inaccesible aunque se preocupa de los hombres y sea un Dios misericordioso hacia el pecador.

3. 2. 2. En general, no existe una idea clara de la relación entre la Virgen y su Hijo. Ello es debido quizás a un gran desconocimiento de quién es Jesucristo; de éste sólo existe la idea de que es "Hijo" de María. De ahí que se ponga un especial cuidado en el ornato del Niño que va en los brazos de María. Contrasta la procesión con el Santísimo por la plaza —que pasó casi desapercibida— con la de la Virgen por el pueblo.

3. 2. 3. La Virgen y los seres humanos. La Virgen aparece como la persona a quien se puede recurrir en cualquier momento y ella siempre sabe escuchar. A ella puede acudir cualquier persona; basta que se tenga fe en ella. Es madre y como tal no suele castigar a los hombres y está siempre dispuesta a perdonar; sin embargo, hay quienes tienen conciencia clara de que la Virgen castiga y a veces duramente; no por eso dejan de reconocerla como madre misericordiosa.

En los días de la fiesta lo único que les interesaba realmente era el expresar a su manera su amor a la Chinita; no les preocupaba o no percibían bien el sentido

de la presencia del obispo y de los sacerdotes. Especialmente el obispo no les dice casi nada. Es idea bastante difundida que el obispo y los curas en general sólo vienen a llevarse la plata. Se quejan de que con tanto dinero las autoridades religiosas nunca hayan hecho nada por el pueblo, pero la actitud hacia ellos es de respeto. A muchos no les pareció bien que el obispo se mezclara en el asunto del quiosco.

Frente a los sacerdotes muestran más simpatías, ya que muchos de ellos están tratando de acercarse más a la gente; por ello les brindan acogida más cordial.

Todos eran conscientes de que el día 16 a las 11 de la mañana debían parar los bailes, porque a esa hora tenía lugar la Misa de campaña. Pero llegada esa hora, en realidad fueron contados aquellos que verdaderamente participaron o trataron de participar en la Misa. Si bien es cierto que los bailes se detuvieron, mucha gente aprovechó el momento para ir a descansar o a otros menesteres. La vida, que hasta pocos momentos antes reinaba en la plaza, desapareció casi del todo para dejar paso a una cierta apatía.

Esta misma actitud frente a la "misa de campaña", parece continuar durante el año, cuando esta gente vuelve a sus respectivos hogares. En general no se va a la Iglesia, sino para las grandes ocasiones en que casi se hace obligatorio el ir: bautizos, matrimonios, etc.

3.2.4. La actitud frente a los que no compartían sus ideas religiosas era bastante simple: se trataba de gente sin fe. Ellos piensan que están haciendo algo bueno, un sacrificio por la Virgen.

Frente a los turistas tienen, por lo general, una actitud de comprensión. A muchos gusta que éstos vengan, de manera que así conozcan los bailes y sepan el gran sacrificio que ellos significan y que los bailes no son algo folklórico ni pagano, sino verdaderamente actos religiosos.

Existía un gran resentimiento contra cierta prensa, especialmente santiaguina, que los atacaba tratándolos de incultos, indios paganos y, sobre todo, porque se les negaba una auténtica fe. De ahí también que se interesaran grandemente en dar a conocer a los forasteros, cuál era realmente su fe para que la comprendieran.

4. OPINION FRENTE A DOS PROBLEMAS CLAVES

4.1. El mal estado del templo

En general no hay conciencia del mal estado del templo. Se dice que todavía está bueno, sobre todo después que el señor Terrazas hizo una serie de arreglos y mandó pintarlo. Aquí también se nota un cierto resentimiento frente al obispo; éste,

se dice, no se preocupa de la mantención del templo y se lleva la plata para Iquique. Por esta razón muchos han disminuido las ofrendas a la Chinita.

Cuando se hace referencia al mal estado del templo, la gente parece no convencerse de que sea así. Circula el rumor de que el obispo tiene la intención de llevarse la imagen de la Virgen a Iquique o a otro lugar, lo que nunca sería permitido por ellos.

Si el templo realmente estuviera en tales condiciones que ya no permitiese reparaciones, el nuevo tendría que ser construido en el mismo lugar o en el mismo pueblo, con tal que la imagen de la Virgen se lleve al nuevo templo.

4. 2. El quiosco

Sobre este discutido problema las opiniones estaban muy divididas. Había quienes no veían dónde estaba el problema y se mostraban del todo conformes con su construcción, ya que venía a significar un adelanto para el pueblo. Ahora con el quiosco en medio de la plaza tenían iluminación para bailar en la noche. Los contrarios a su construcción usaban el mismo argumento pero en sentido inverso; la luz eléctrica del quiosco era un estorbo para bailar de noche.

Eso de que el quiosco había sido construido con fines comerciales, movía más bien a risa. Quien lo construyó es una persona de mucho dinero y por muy caro que vendiera, durante una semana, nunca cubriría el gasto de la construcción.

Los que se oponían a la construcción del quiosco usaban como argumento principal que el mencionado quiosco iba a ser usado con fines meramente turísticos y ellos —los bailarines— iban a parecer títeres a la vista de los turistas; sienten que en tal caso hacen el ridículo ante los demás, pues no van a bailar para que los vean, sino que su finalidad es meramente religiosa. También se dice que el quiosco en medio de la plaza estorba los bailes y quita vista a la Iglesia.

Pero tanto contrarios como partidarios del quiosco están de acuerdo en algo y es que los problemas surgidos en torno a él son más bien de orden político, lo que les desagrada todavía más.